

<u>HISTORIA PREVIA</u> - <u>LADO KUSANAGI IZUMO</u>

Kusanagi Izumo piso por primera vez el bar HOMRA, cuando él era un estudiante de quinto grado de la escuela primaria.

En el interior, el bar estaba iluminado por la luz del sol que fluía a través de las ventanas, mientras que el piso de madera y el mostrador brillaban con el barniz, a lo largo se veía un cómodo sofá de cuero, era un interior sencillo pero elegante. Kusanagi, se quedó con la boca abierta, no podía dejar de mirar inquieto a la multitud de botellas de licor caro con etiquetas en idiomas extranjeros.

"Entonces, ¿qué tal, te gusta este espacio sólo para adultos?"

"... ¿No está mal, supongo?" Dijo Kusanagi, cerrando su boca boquiabierta a toda prisa y tratando de sonar genial e independiente, en respuesta a la pregunta planteada por su tío sonriente, Mizuomi. "Tiene una sensación inusual en él, tengo que admitirlo."

"Si, como debería, porque un bar es un lugar que se supone debe proporcionar a los visitantes un descanso de lo ordinario."

"¿Un descanso de lo ordinario?"

"En efecto. Los clientes vienen a un bar por la noche, para tomar una copa después de las responsabilidades de su vida cotidiana que han cumplido durante el día. Para ellos, mientras beben aquí, este lugar se convierte en un lugar alejado de la realidad, y me convierto en un mago que les ofrece ese momento especial."

"No lo entiendo."

"Ah, no lo ves, ya veo." Mizuomi sonrió agradablemente. "Entonces, ¿qué tal si hago un cóctel para mi lindo sobrino?" Con eso, él se colocó detrás del mostrador.

"¿Me dejarás beberlo?" Preguntó Kusanagi, no ocultando su emoción, mientras subía para sentarse en una silla junto al mostrador.

Entre los parientes, Mizuomi era considerado como un "hombre no bueno", por lo que el joven Kusanagi naturalmente asumió que tal vez su tío le dejaría tener algo de alcohol en secreto.

Mizuomi envió un guiño juguetón a su manera. "Por supuesto que lo hare. Un cóctel de pomelo y jugo de arándano."

"Solo jugo, ¿huh?" Kusanagi hizo una mueca de desilusión.

"Vamos, no digas eso." Mizuomi se rió entre dientes. "Este cóctel tiene incluso un nombre maravilloso, ¿sabes? "Virgin Breeze" ("Briza Virgen"). Es simplemente no alcohólico."

Mizuomi vertió dos tipos de jugo en el agitador y agregó hielo, luego comenzó a sacudir y balancear el agitador con movimientos practicados. Sonidos rítmicos chirriantes llenaron el espacio de la barra, con sólo ellos dos dentro.

Kusanagi pensaba que su tío se burlaba de él ofreciéndole sólo jugo, pero tenía que admitir que Mizuomi, cuando agitó la coctelera, se veía muy bien. El cóctel, como se vació en un vaso junto con hielo, era de color rojo pálido y parecía bastante lindo. Mientras Kusanagi tocaba con sus labios el borde del vaso, una fragancia refrescante asaltó sus fosas nasales.

"Sabroso."

"¿Lo sé, verdad?"

"Quiero intentar hacerlo también."

"Jajaja. Te dejaré probar la próxima vez que me visites."

Con el vaso inclinado, Kusanagi contempló los estantes detrás del mostrador. Todos los tipos de botellas de licor se sentaron sobre ellos en filas apretadas. Todos deberían tener diferentes gustos, y Kusanagi se preguntó si su tío conocía todos sus gustos; Cuando pensó eso, una extraña sensación lo golpeó.

"Tío, ¿por qué decidiste dirigir un bar?"

Ante la ingenua pregunta de Kusanagi, Mizuomi cruzó los brazos y tomó una pose contemplativa. "Solo hice lo que quería hacer, como yo quería, y aquí es donde acabé... algo así, supongo."

"Hmm." Kusanagi, sin comprender realmente, hizo un ruido no comprometido, luego bebió lo que quedaba en su vaso.

Mizuomi miró su reloj de pulsera. "Tus padres deberían estar terminando con su negocio, así que prepárate para salir afuera."

"Hmm."

Kusanagi llegó a Tokyo junto con sus padres, y cuando se reunían con sus conocidos de negocios, Kusanagi estaba siendo dejado a cargo de su tío que vivía en la ciudad de Shizume, Tokyo. Más tarde esa noche, se reunió con sus padres, ceno y regreso al hotel en el que se alojaron.

"Ustedes regresarán a Kyoto mañana, ¿verdad?"

"Sí. Tío, ¿vendrás a Kyoto para el día de Año Nuevo?"

"No lo puedo decir con seguridad."

"...Bueno, no importa. De todos modos, vendré a visitarte otra vez."

"Sí, eres bienvenido en cualquier momento."

Antes de salir del bar, Kusanagi giró la cabeza para echar una última mirada al interior. Se sentía reacio a marcharse, pero se volvió, listo para hacerlo, de todos modos. "...Voy a venir aquí de nuevo."

+++++++++

"Tío, te dejaré el desayuno en la nevera." dijo Kusanagi después de golpear la puerta del dormitorio de Mizuomi, atando el lazo de su uniforme escolar todo el tiempo.

Sonidos de crujidos y arrastre vinieron de dentro del dormitorio, y la puerta se abrió. Mizuomi, con el rostro soñoliento, levantó la cabeza para mirar a su sobrino que ahora era más alto que él. "Izumo, ¿tus vacaciones de primavera ya terminaron?"

"Sí, y ya te lo dije antes. A partir de hoy, estoy en mi tercer año de escuela secundaria."

"Oh, lo estás, ya veo." respondió Mizuomi, bostezando y estirándose. Bajando sobre el sofá en la sala, tomó un periódico.

Habiendo decidido continuar su educación, Kusanagi aprovechó la oportunidad para trasladarse a Tokyo para la escuela secundaria, y había estado viviendo con su tío desde entonces.

De pie ante un espejo de cuerpo entero, Kusanagi se ajustó el uniforme y el cabello, y tomó sus zapatos. "De acuerdo, me voy, entonces."

"Sí, ten un buen día. Esperemos que puedas hacer nuevos amigos."

"¿Qué soy yo, un niño?" Kusanagi murmuró con una sonrisa torcida cuando oyó las palabras que sólo se le diría a un estudiante de primaria.